

Aclarando dudas - N° 8

¿LA IGLESIA TIENE QUE MODERNIZARSE?



¿LA IGLESIA TIENE QUE MODERNIZARSE?

Todos hemos escuchado más de una vez que la Iglesia tiene que modernizarse pues parece que se ha quedado atrasada y que debe adaptarse más a los tiempos actuales. Se dice también que esa falta de modernización es la causa de que la gran mayoría de la gente, sobre todo jóvenes, se hayan apartado de la práctica cristiana.

¿QUÉ QUEREMOS DECIR CON “MODERNIZARSE”?

La palabra “moderno” suele significar lo que el mundo actual considera que se debe pensar, lo que es bueno o malo, lo que está de alguna manera de moda, o lo que hace la mayoría de la gente. Se es moderno si hacemos lo que todo el mundo.

Como es lógico, es un concepto que va cambiando. La Iglesia sería moderna de una manera para la gente de los años 1970 (la época de los hippies), de otra manera en el año 2000 y de otra en el año 2023. También sería distinto “lo moderno” para la Iglesia de Asia, de América, de África o Europa. Se pide una continua adaptación. Pues los tiempos cambian y cada vez más rápido. ¿Eso es posible?, ¿qué quedaría de la Iglesia que fundó Cristo si tuviere que cambiar a lo largo de los 20 siglos que tiene?, ¿sería la Iglesia de Cristo, el que salva al mundo del pecado y de la muerte?

Quizá se refiere la modernización a ciertas cuestiones morales. El credo de la fe no parece que sea algo que genere polémica, pero los preceptos morales relacionados con el respecto a la vida (5º mandamiento), el sentido del amor y del matrimonio (6º mandamiento), el valor de la justicia y de la responsabilidad (7º mandamiento), esto sí se nos pide que se modernice continuamente. Se nos pide que la doctrina de la Iglesia no la recibamos de la Palabra de Dios y de la enseñanza permanente de la Iglesia, por la cual, ha habido miles de personas que han dado su sangre. No, la Iglesia, según los que piensan así, debe reformarse para vivir según los preceptos que están en vigor en la mayoría de la gente. Ir contra corriente del aborto, de la sexualidad sin compromiso ni responsabilidad con la vida, eso es ser anti-moderno. Defender y cuidar a los enfermos crónicos, a los síndrome de down, la verdad del hombre y de la mujer que son una unidad de cuerpo y alma, etc, esto sería ser anticuado, estar fuera del mundo... ¿de verdad que esto es ser anti-moderno? ¿El progresismo que niega que haya verdades - salvo las suyas-, que hace depender todo de la libertad de los sentimientos, que defiende que lo que dicta un parlamento -aunque sea en contra del derecho más elemental- es lo verdadero, que niega la ecología humana (una naturaleza que no es fruto de la cultura ni de la libertad personal) aunque luego defienda la ecología de los animalitos y las plantas...ese progresismo es moderno?

LA IGLESIA DEBE ESTAR CONTINUAMENTE REFORMÁNDOSE

Lo que es obligación de todos en la Iglesia es la reforma de vida: de la jerarquía, los consagrados y de los seglares. Los miembros de la Iglesia están continuamente llamados por Dios a convertir sus corazones y a vivir el Evangelio, que es eterno pues viene de Dios. Como dice el Concilio Vaticano II: “la renovación de la Iglesia consiste esencialmente en el aumento de la fidelidad a su vocación” (U.R.6) y así podremos servir mejor a los hombres de cada época, de todas las culturas y en todas las circunstancias.

¿ENTONCES NO DEBE CAMBIAR LA IGLESIA?

No puede cambiar lo que ha sido dado por Cristo, pues no es una institución creada por los hombres y que esté al arbitrio de los dirigentes o mayorías de cada época. Lo esencial de la Iglesia debe respetarse y transmitirse con fidelidad.

Ahora bien, hay mucho margen para cambiar en aspectos organizativos, disciplinares y, sobre todo, en el modo de transmitir la verdad para cada generación. Sin duda que hemos de seguir pidiendo al Espíritu Santo que nos ayude a discernir y cambiar todo aquello que no es evangélico. Pongamos todo nuestro esfuerzo en saber transmitir mejor, con más sencillez y coherencia lo que es (y será siempre) la mejor noticia del mundo: el amor de Dios manifestado en Cristo. La auténtica reforma es la que hacen los santos. A esto estamos llamados todos. Esto es lo que nos hace actuales y atractivos, pues es cuando dejamos entrever -en nuestra vida- el rostro maravilloso del Señor.

Si tienes alguna duda sobre algún tema, envía tu pregunta al email:

Parroquia del Santísimo Sacramento, Torrijos (Toledo)